

Wayuunaiki

*

Nombre del pueblo

wayúu

Otras denominaciones del pueblo y de la lengua

guajiro, uáira y waiu

Los wayúu, que poseen veintiún resguardos titulados colectivamente, han habitado históricamente en la alta, media y baja Guajira, donde se concentra la mayor parte de la población, el 98,03%; en el Cesar habita el 0,48% y en el Magdalena el 0,42%.

Sumando los residentes en Venezuela, la población total wayúu es de aproximadamente 400.000 individuos, de los cuales el 75% habla wayuunaiki. En Colombia, según datos del censo del Dane de 2005, existen 270.413 personas que se reconocen como pertenecientes al pueblo wayúu, cifra que lo posiciona como la mayor comunidad indígena del país. De ellas, 132.180 son hombres (48,88%) y 138.233 mujeres (51,12%). La población adulta mayor que solo habla wayuunaiki es de 89.175 personas -habitan aun en la malla urbana de ciudades como Riohacha (Pérez, 1997)—; y hablan wayuunaiki y español 73.825 individuos.

Las personas monolingües son las más conscientes de las ventajas de mantener la lengua y la identidad cultural, y por ello son las que se encargan de transmitir la lengua a los más pequeños y, a la vez, son las que más permanecen en los territorios ancestrales. En las nuevas generaciones hay debilitamiento del habla, tal como lo muestra el hecho de que aproximadamente el 60% de los jóvenes, que por necesidad se dirigen a las ciudades y donde deben aprender una

segunda lengua, hablan poco el idioma nativo y manifiestan vergüenza étnica debido a su vínculo social. En el mismo sentido apunta la situación de los niños wayúu, de los cuales solo un 30% aproximadamente conoce la lengua materna.

Hablar del estado actual de la vitalidad del wayuunaiki implica analizar una serie de factores de carácter socioeconómico y político, de encuentro y desencuentro de la cultura ancestral wayúu, de los contactos con la sociedad mayoritaria, situaciones sociolingüísticas, en general, que varían según las zonas geográficas de poblamiento. A la vitalidad del wayuunaiki contribuye el hecho de que hace parte del Sistema Normativo Wayúu, el cual es aplicado en lengua materna por el pütchipü'üi o palabrero (declarado por la Unesco en el 2010 patrimonio inmaterial de la humanidad), quien, actuando como agente de control social para el ejercicio de la justicia, recrea la palabra y el saber ancestral que integran los fundamentos de vida espiritual, mitológica y social de la nación wayúu. Él rige la vida social recurriendo a la palabra y al diálogo como medios de solución pacífica de conflictos. Este es un sistema que se transmite oralmente en lengua materna, de generación en generación, y que confiere a los wayúus un sentimiento de pertenencia, de identidad y de -continuidad. El palabrero, en uso de la lengua materna, transmite el pensamiento y los significados en la cultura; dentro de su discurso las palabras tienen un valor, recogen un concepto integral del individuo.

En ese sentido, es sumamente claro que las funciones ejercidas por el palabrero son, en gran medida, una intervención relevante para la continuidad de la cultura y la preservación de la lengua, toda vez que él es el encargado de llevar la palabra, y quien, haciendo buen uso de ella, resuelve los conflictos y propicia la convivencia. “La lengua es la esencia misma del oficio de ser palabrero; no puedes ser palabrero si no piensas, sientes, hablas y transmites en wayuunaiki”. Sin duda, en el sistema wayuú pueden encontrarse significados muy valiosos para la continuidad del wayuunaiki en el tiempo.

No obstante la alta vitalidad de la lengua en los adultos mayores wayúu, el hecho de que los usuarios en las nuevas generaciones disminuyan es factor

determinante para que la lengua se debilite. Bajo estas condiciones, indudablemente la lengua sufrirá rupturas y, por tanto, perderá hablantes en el futuro. Además, preocupa el hecho de que el wayuunaiki se encuentre en situación de vulnerabilidad en territorios habitados ancestralmente, como en la alta Guajira, donde se evidencia pérdida de la cultura wayúu debido al comercio y al contrabando. Asimismo, en la zona urbana es evidente la aculturación del wayúu y, con ello, el debilitamiento de la lengua. De modo diferente, en la media Guajira, donde el uso de la lengua es fuerte, se concentra mayoritariamente la población monolingüe. Esta situación es relevante en la preservación del wayúu en razón a la falta de equilibrio en el uso de las dos lenguas que se presenta, como vimos, en otras zonas donde el español ha venido reemplazando a la lengua materna.

Por su parte, en instituciones y centros etnoeducativos indígenas wayúu, el wayuunaiki es un eje temático (área) obligatorio y, por tanto, forma parte del plan de estudio en los establecimientos oficiales no etnoeducativos, donde generalmente lo desarrollan como tema o proyecto integrado de cultura wayúu dentro del área de Ciencias Sociales, aunque no de una manera tan estructurada como en los programas etnoeducativos. Los niños también conocen la lengua escrita en las instituciones y centros etnoeducativos.

Aunque existen diccionarios y textos publicados en pequeña escala, entre ellos algunos de autores como Miguel A. Jusaya, Ramón Paz Ipuana y Michel Perrin, la mayoría del material utilizado por los docentes está inédito y es una recopilación de sus experiencias. También encontramos otros materiales de apoyo, como láminas y juegos elaborados por docentes y editados con el patrocinio de entidades y empresas públicas o -privadas, que, no obstante, no son suficientes, ya que la ediciones son limitadas y solo es posible contar con un determinado número de ejemplares que deben ser rotados entre los alumnos e, incluso, entre las sedes.

Toda vez que los procesos etnoeducativos han contribuido pero no han logrado contener la baja fluidez y la poca valoración de la lengua propia en las poblaciones juveniles e infantiles, en el marco educativo se ha propuesto afianzar la transmisión de la lengua dentro del contexto familiar y luego en la escuela, sobre

todo, en la etapa de 0 a 7 años.

En la búsqueda del fortalecimiento del uso del wayuunaiki, se han desarrollado iniciativas de difusión, como la emisora *Ecos de la Macuira*, y *Fe y Alegría*, en Paraguaipoa, Venezuela. La población de mayores es la que más habla en lengua nativa a través de los celulares, aunque por este medio suele con frecuencia mezclar el español y el wayuunaiki. Sin embargo, estos esfuerzos no han logrado alcanzar las metas de avivamiento de la lengua en las diferentes generaciones. La comunicación a través de los teléfonos celulares, aunque ofrece la prerrogativa de permitir relacionarse más fácilmente con los familiares sin necesidad de viajar, tiene para los wayúu la desventaja de que no permite expresar con facilidad todo lo que quieren, y en ocasiones les resulta confuso o poco entendible hablar por ese medio, por lo que prefieren hacerlo personalmente. Por eso, algunos han planteado que el uso de la lengua materna en los medios de comunicación aún es pasivo.

Puede concluirse que en los actuales momentos el wayuunaiki está vigente con un alto porcentaje de hablantes, principalmente en la población adulta, pero con un claro riesgo debido a que entre jóvenes y niños la proporción de hablantes va en disminución. Existen otros factores culturales que favorecen a la lengua propia, como el hecho de que esta integre el mencionado Sistema Normativo Wayúu (con el palabrero), lo que implica que actúa como transmisora del pensamiento y de los significados en la cultura dentro del discurso del palabrero. Es evidente también que en el nivel educativo se viene haciendo un esfuerzo en la enseñanza escrita de la lengua materna, pero en realidad el pobre porcentaje de hablantes en jóvenes y niños indica que no se han alcanzado los resultados esperados, lo que cuestiona el sistema de transmisión de la lengua materna y afecta, por ende, la preservación de la misma. Por ello, es necesaria la elaboración y aplicación de un plan participativo que garantice una verdadera atención en la revitalización del wayuunaiki, toda vez que los procesos que se adelantan presentan limitaciones.

Con esa tendencia del habla del wayuunaiki en jóvenes y niños wayúu, se avizora el riesgo en que se encuentra la lengua materna, ya que se sabe que un factor determinante para la vitalidad de las lenguas se encuentra en el hecho de

que las nuevas generaciones las hablen, y en la actualidad, un número considerable de esta población no está encontrando en su lengua el sentido y significado de la actualidad.

El wayuunaiki hoy no es de uso universal, y en algunos ámbitos se aprecia restringido, especialmente en zonas geográficas de constante interacción con otras culturas y con la lengua mayoritaria, lo que indica que, bajo estas condiciones, la transmisión y preservación de la lengua se interrumpirá y seguirá perdiendo hablantes.

La realidad indica que muchos wayúu continúan la senda del mandato ancestral y las reivindicaciones de sus derechos en el presente, y que vienen haciendo significativos esfuerzos por la sostenibilidad de su cultura y de su lengua materna. Sin embargo, los indicadores de vitalización de la lengua no son del todo altos, y se observan desniveles desde los diferentes criterios analizados. El fortalecimiento del idioma, además de los esfuerzos comunitarios, reclama de manera urgente unas verdaderas políticas de Estado, efectivas, que se involucren con las situaciones detalladas que vienen afectando a la lengua.